

DEMOCRATIZANDO EXPERIENCIAS
DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

TOMO 4



**SISTEMATIZACIÓN
DE EXPERIENCIAS:
DESDE EL ENFOQUE DE
GESTIÓN DE CAPACIDADES**

NANCY SÁNCHEZ ACUÑA
MARLENE FLORES ABOGABIR

COMPILADORAS

UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA



VICERRECTORÍA
DE EXTENSIÓN



Participación social de jóvenes en organizaciones sociales ligadas al sector agropecuario en un contexto rural: Factores que inciden y lecciones aprendidas desde la experiencia de un proyecto de extensión universitaria

Sandra Lezcano-Calderón

Máster en Gerencia de Proyectos de Desarrollo, Instituto Centroamericano de Administración Pública; Licenciada en Ingeniería Agronómica, Universidad Nacional, Costa Rica. 29 años de experiencia en gestión, supervisión y evaluación de proyectos para el desarrollo local en comunidades de Costa Rica.



sandra.lezcano.calderon@una.cr

María Teresa Dobles-Villegas

Máster en Gestión Ambiental y Desarrollo Local, Instituto Centroamericano de Administración Pública; Máster en Administración de Recursos Humanos, Universidad Nacional, Costa Rica; Licenciada en Psicología, Universidad de Costa Rica. Académica de la Universidad Nacional, Subdirectora de la Sección Regional Huetar Norte y Caribe.



maria.dobles.villegas@una.cr

Resumen

El artículo presenta la Sistematización de la experiencia del transitar para alcanzar el objetivo de fomentar la participación de jóvenes en las acciones de desarrollo local del proyecto Fortalecimiento de capacidades locales para la gestión de proyectos en organizaciones sociales ligadas al Sector Agropecuario en Guanacaste, que incluía acciones para aportar al fomento de relevos generacionales con habilidades gerenciales en las organizaciones vinculadas al sector agropecuario, en dos comunidades de la provincia de Guanacaste durante el periodo 2015 y 2016.

El texto se presenta en el formato metodológico de sistematización de la experiencia en la que se determinó como eje la conceptualización y propuesta metodológica del proyecto para la incorporar a los jóvenes en el proceso de capacitaciones en conjunto con los adultos. En conclusión se reflexiona sobre los factores que incidieron en la participación de los jóvenes en el desarrollo del proyecto y las lecciones aprendidas con respecto a la formulación de proyectos que fomenten acciones afirmativas para la inclusión de la población joven en procesos de gestión local.

Palabras clave: juventud rural, participación social, organizaciones sociales, agricultores, inclusión

Abstract

The article presents the Systematization of the transit experience to achieve the objective of encouraging the participation of young people in the local development actions of the project Strengthening local capacities for the management of projects in social organizations linked to the Agricultural Sector in Guanacaste, which included actions to contribute to the promotion of generational relays with management skills in the organizations linked to the agricultural sector, in two communities of the province of Guanacaste during the period 2015 and 2016.

The text is presented in the methodological format of systematization of the experience in which the conceptualization and methodological proposal of the project was determined as an axis for incorporating young people into the process of training together with adults. In conclusion, we reflect on the factors that influenced the participation of young people in the development of the project and the lessons learned with respect to the formulation of projects that encourage affirmative actions for the inclusion of young people in local management processes.

Keywords: rural youth, social participation, social organizations, farmers, inclusion

Introducción

Los procesos comunitarios se desarrollan según la particularidad de cada uno de sus componentes culturales y la relación entre cada una de las diferentes experiencias y formas de vida de quienes participan, es un proceso dialéctico, su forma es de espiral en la que algunas veces se siente dar vueltas en círculo y volver al mismo lugar, sin embargo en el momento de “tomar conciencia” y se empieza a reflexionar sobre ese sentir, los “entendidos” se darán cuenta que el solo hecho de tener la experiencia de transitar por el mismo camino y volver al mismo lugar, este ya no es igual, y por consiguiente el que llega ya no es el mismo.

Así pues, el proyecto desarrollado en las comunidades de Cañas Dulces y Río Naranjo generó una serie de discusiones, académicas, sociales, políticas y hasta existenciales sobre lo que cada una de las experiencias que se iban desarrollando, con la particularidad de estar enmarcadas en el mismo proyecto, pero con el matiz de dos contextos diferentes pertenecientes a una misma provincia. Esto permitió que se generara en el encuentro de dos realidades la confrontación y reconocimiento que lo que a una comunidad le faltaba para el éxito lo tenía la otra y viceversa, esto generó reflexiones en cada uno de los que ahí se encontraron involucrados, incluidas las académicas; dichas reflexiones fueron más allá de pensar en el qué, cómo y con quién producir.

En todo este compendio de análisis, interpretaciones, datos brutos y crudas realidades sobre el sector agropecuario y su relación con los más pobres, los que se encuentran debajo de la pirámide de la economía del país, surgen tantas experiencias y discusiones que sintetizar en una, es tan remoto como enfatizar un hilo de una tela, sin embargo en el esfuerzo más ambicioso nos hemos dado a la tarea de contar, reflexionar y sentipensar la experiencia con respecto a la intención y la acción de generar una acción sustantiva para la inclusión de los jóvenes en el desarrollo local de entornos rurales con economía agropecuaria.

La experiencia que se rescatará en este documento es sobre el transitar para llegar al objetivo de fomentar la participación de jóvenes en las acciones de desarrollo local para el incremento de relevos generacionales con nuevas habilidades gerenciales en las organizaciones vinculadas al sector agropecuario, en Cañas Dulces y Río Naranjo.

Metodología para la realización de la sistematización

La presente sistematización se desarrolló teniendo como elementos que le dieron dirección lo siguiente:

Objetivo

Determinar los factores que incidieron en la participación de los jóvenes en el desarrollo del proyecto, que permita el aprendizaje de lecciones para considerarlas en futuras formulaciones de proyectos.

Objeto

Fortalecimiento de capacidades locales en jóvenes para la gestión de proyecto vinculados a dos organizaciones de productores agropecuarios.

Eje

La conceptualización y propuesta metodológica del proyecto para la incorporar a los jóvenes en el proceso de capacitaciones en conjunto con los adultos.

La realización de esta sistematización requirió la revisión del contexto en que fue concebida, entendiendo esto como los factores que motivaron a realizar la propuesta, la dinámica del sector agropecuario de la región Chorotega en torno a los proyectos de inversión más importante. Así como la revisión de la relación entre las universidades y específicamente de la Sede Regional Chorotega con el Ministerio de Agricultura y Ganadería.

Por otro lado, se realizó una revisión documental, que permitiera retomar las consideraciones previas a la formulación del proyecto, supuestos, principios y posiciones con respecto a la concepción, negociación con el Ministerio de Agricultura y Ganadería y las organizaciones, así como el proceso de ejecución.

Seguidamente se realizó, a los seis meses después de concluido el proyecto, una entrevista telefónica siete jóvenes, cuatro que participaron en el proceso y salieron, así como tres jóvenes que se quedaron hasta concluirlo. Los jóvenes entrevistados que se salieron del proceso eran de Río Naranjo y tres entrevistados, que se quedaron hasta el final eran de Cañas Dulces. En todos los casos, excepto uno, eran hijos de familias productoras, sin embargo, éste mantenía un fuerte vínculo con una familia productora cuyos miembros participaron del proceso. De ellos cuatro eran estudiantes de colegio y universidad, los otros trabajaban.

Si bien es cierto, que tanto para Cañas Dulces como para Río Naranjo hubo una participación en las dos primeras sesiones de al menos 15 jóvenes, fue posible localizar ocho de ellos

La entrevista tenía como propósito responder a los siguientes aspectos:

- Medio por el cual se enteró de la capacitación.
- Motivaciones para participar.
- Motivaciones para dejar de participar o para continuar participando hasta concluir. En caso de que se haya quedado, cual fue el aprendizaje.
- Su opinión sobre las características que debería tener una capacitación para que permanezca en ella.
- Disposición a recibir capacitación en conjunto con los adultos de una organización.

Finalmente, se realiza una reflexión crítica sobre el proceso, con el propósito de explicar las razones que llevaron a los jóvenes a participar para posteriormente desertar en su mayoría y unos pocos a quedarse hasta concluir el proceso.

Contexto

Aspectos socioeconómicos. En CR, según la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), en promedio el 25,6% de la población se encuentra en la pobreza (26,2% en el año 2016 y 25% en el año 2017), pero con marcadas diferencias urbano-rural, 20,1% y 40,15%, respectivamente (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC], 2015, 2016).

En el caso de los cantones donde se desarrolló la experiencia, los índices de desarrollo social del distrito de Río Naranjo es de 53,2 ubicándose en el quintil 2 (Q2) y ocupa la posición 321, lo que significa que es un área de menor desarrollo relativo, mientras que el índice de desarrollo social del distrito de Cañas Dulces es 65,1 ubicándose en el quintil 4 (Q4) y ocupa la posición 176, lo que significa que es un área de mayor desarrollo relativo (Ministerio de Planificación y Política Económica [MIDEPLAN], 2013).

Por otro lado, en lo que se refiere a educación, el promedio de escolaridad nacional de los agricultores con secundaria completa es de 5,3% mientras que 5,3% no lee ni escribe, 28,4% tiene primaria incompleta, 42,6% primaria completa, 9,8% secundaria incompleta.

En lo que se refiere a la Asociaciones de productores de Río Naranjo, así como la Asociación de productores de Cañas Dulces, el 58,06% de quienes participaron

en el proceso de capacitación no cuenta con secundaria completa, y 29,3% no concluyó la primaria.

Los afiliados a la asociación de productores de Cañas Dulces son 75 de los cuales 60 son jefes de familia, de estos 7 (13,2%) son mujeres jefas de hogar con un promedio de miembros por familia de 4,3 personas, en donde la cantidad de jóvenes (adolescentes) es de 16, adultos mayores 46 y niños 33. Se puede establecer que la cantidad de jóvenes y niños es baja con respecto a los adultos y adultos mayores (Asociación de Productores Agropecuarios de Cañas Dulces, 2016).

Las familias se dedican a la actividad agrícola y ganadera de doble propósito. El total de terrenos disponibles para producir es de 175 hectáreas.

En el proceso de desarrollo del proyecto, se entrevistaron 51 asociados determinándose que contratan en sus procesos de producción 125 personas, de ellos 95 son familiares y 30 particulares o externos. Estas familias producen 35 productos agrícolas (hortalizas, granos básicos, frutas, raíces y tubérculos, cucurbitáceas y musáceas –plátano y cuadrado–, así como leche y derivados –queso y cuajada– y carne a través de la venta de ganado (Asociación de Productores Agropecuarios de Cañas Dulces, 2016).

En lo que se refiere a Río Naranjo, los afiliados a la asociación son 27 y el promedio de miembros por familia es de 3,3 personas. Las familias se dedican a la actividad agrícola y ganadera. Un aspecto que determina a esta organización es que de los 27 asociados 9 son propietarios, 7 alquilan y 11 trabajan en terrenos prestados, es de decir que el 67 % no es propietaria (Asociación de Productores Agropecuarios de Río Naranjo, 2016).

Los asociados a través de las actividades productivas contratan mano de obra de 48 personas de las cuales 33 son familiares y 15 son externas.

Las familias afiliadas a la organización producen 17 cultivos diferentes, estos son hortalizas, granos básicos y raíces y tubérculos, sin embargo, las primeras son su principal actividad y por la cual son reconocidos por las instituciones y con las que ellos mismos se identifican (Asociación de Productores Agropecuarios de Cañas Dulces, 2016).

La tenencia de la tierra, en Río Naranjo y específicamente en los agricultores marca una dinámica en la toma de decisiones a largo plazo, pues su esperanza de mejorar a futuro es poca, ya que sus posibilidades de seguir produciendo están dependiendo de la voluntad o no de que los dueños de los terrenos se los presten o alquilen, y esto también marca las expectativas de los jóvenes.

En general, ambas organizaciones, a pesar que se ubican en distritos con índices de desarrollo diferentes, estando Cañas Dulces en una mejor condición que Río Naranjo, lo cierto es que, para los productores agropecuarios, las problemáticas son similares y estas son que, existe un desconocimiento del mercado, la comercialización ha sido realizada de manera individual por cada familia, la producción es poco planificada, lo que provoca que no sea estable y diversificada.

Es situación les genera angustias a las familias porque no tienen seguridad de que puedan vender sus productos, los recursos económicos son pocos para satisfacer las necesidades básicas como alimentación y educación para los hijos, todo esto desemboca en desmotivación en el productor para continuar en la actividad agropecuaria.

Condiciones de contexto

En la formulación del proyecto se tenía claro que las organizaciones sociales vinculadas al sector agropecuario, tienen conocimiento de que existen recursos disponibles para ellas, esto porque las mismas instituciones los promocionan, sin embargo, aunque exista la necesidad de unas y otras de que se utilicen, esto no está sucediendo con la rapidez que cada una de ellas esperaría, pues para acceder a ellos se requiere presentar un estudio de factibilidad del proyecto, que requiere de capacidades para su diseño con las que no cuentan los miembros de las organizaciones, en las cuáles según el INEC (2014) el 76,30% de los agricultores de país y un 69% de los agricultores de Guanacaste apenas alcanzan la primaria como máximo, y de ellos alrededor de un 5% no tienen ningún grado de instrucción.

Por otro lado, tal y como se indicó en la formulación:

En estas organizaciones, un factor común es el poco liderazgo joven, que permita una proyección futura de la labor actual, lo que refleja la necesidad de contribuir con el desarrollo de capacidades en jóvenes para que se den relevos generacionales en las organizaciones ligadas al sector agropecuario, elemento clave en torno al tema de seguridad alimentaria en el espacio rural y urbano (CEMEDE, UNA, 2015, Resumen, párr. 1).

Adicionalmente, en la región Chorotega, las universidades públicas forman parte del Comité Regional Sectorial Agropecuario, lo que genera una disposición de estas instituciones a trabajar en proyectos conjuntos y facilita identificar los agentes institucionales con los cuales se pueden desarrollar articulaciones institucionales, esto desde los niveles técnicos hasta directivos de las organizaciones a nivel regional.

Además, la cercanía con el sector agropecuario, permitió a las académicas conocer los proyectos de interés regional y establecer propuestas que permitían el desarrollo de capacidades desde aspectos concretos según el interés de otros, en este sentido uno de los proyectos que se identificó como prioritarios para el sector agropecuario fue la constitución y puesta en marcha del Mercado regional mayorista de la Región Chorotega, incluyendo las inquietudes sobre la generación condiciones en los productores de la región para tener acceso a este.

Por otro lado, existía la preocupación de algunos integrantes del sector por el envejecimiento de los miembros de las organizaciones de agricultores y ausencia de relevos generacionales, situación que se presenta en la región como en toda Latinoamérica según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2016).

El tema con respecto a la participación de jóvenes en las organizaciones sociales del sector agropecuario, contaba con el interés de parte de las instituciones involucradas en el sector agropecuario, especialmente del Ministerio de Agricultura y Ganadería; así como también de las comunidades Cañas Dulces y Río Naranjo, lo que incentivó a tomar la decisión de abordar este tema en el proyecto.

Consideraciones conceptuales previas a la formulación de proyectos

La filosofía que fundamenta la formulación del proyecto, consiste en la consideración de que la extensión universitaria debe de contribuir a los esfuerzos que realizan otras organizaciones, sean sociales o estatales, dirigidos a sectores vulnerables, de tal manera que la articulación o coordinación interinstitucional es una condición necesaria, si se quiere que lo realizado tengan continuidad, desde la institucionalidad pública.

Esto implica reconocer, que los proyectos de extensión, como cualquier otro tiene un inicio y un final, que en el caso de los fondos FUNDER concursados en el 2014, el periodo era de dos años. Si bien es cierto en este lapso se contribuye al desarrollo de capacidades, no es suficiente para que las personas u organizaciones puedan construir “los rieles” que los dirigirán a lo que se considera es “vivir bien”.

Considerando ese principio, la formulación de un proyecto debería asegurar que responde a la resolución parcial o total de una situación problemática o el aprovechamiento de una oportunidad en la región, que beneficia a un sector o grupo específico. El otro principio, es que el proyecto debe ser de interés de una institución

y sea parte de los planes operativos de la contraparte de manera que la acción tenga una designación de recursos de trabajo ya sea económicos o humanos. Esto también, requiere que el beneficiario al cual se dirigen los esfuerzos, tenga ciertas condiciones necesarias para poder actuar y cumplir sus objetivos. Esta relación busca la complementariedad entre instituciones, no se trata de asumir los roles de otra institución, se trata de aportar en aquellas áreas, en que ella por normativa o recursos no puede asumir.

Durante este proceso de articulación, quedan en evidencia algunos vacíos que existe en la institucionalidad pública que inhiben las posibilidades de desarrollo de los sectores más vulnerables, generando el proceso como un potenciador de mejora continua para los actores sociales involucrados.

Estas situaciones se exponen desde el proceso inicial de investigación y articulación con las organizaciones del sector agropecuario, en este caso, se identificó que existe una preocupación por los bajos indicadores de desarrollo en las zonas rurales, entre ellos el grado de escolaridad que alcanzan, en cual según el INEC (2014) es de 56%, lo que dificulta las posibilidades de que las organizaciones de productores puedan tener las herramientas para formular proyectos, condición necesaria para poder acceder a recursos dirigidos a ellos. Esto fue uno de los elementos justificantes en los que se consideró la pertinencia del proyecto, expresado de la siguiente manera:

Un aspecto que se ha planteado abiertamente, es que las capacidades de los actuales miembros de las organizaciones, quiénes son adultos y adultos mayores, y mayoritariamente hombres, no cuentan con suficientes herramientas para hacer frente a las demandas actuales. Aunado a esto, existe la preocupación de que la población joven no se involucra con la organización comunal y particularmente en las organizaciones relacionadas con el sector agropecuario, amenazando la seguridad alimentaria, en la medida de que no se garantiza un relevo generacional que permita continuar las acciones para el mejoramiento de este sector. Esta exclusión de los jóvenes es mayor al referirse a las mujeres, quiénes tienen menores oportunidades de participación comunal y espacios de toma de decisiones que los hombres en el sector rural. (CEMEDE, UNA, 2015, Justificación, párr. 6)

Por otro lado, en la formulación del proyecto se consideró la participación como un derecho humano y que la inclusión de los jóvenes es necesaria para potencializar el desarrollo local:

La participación comunitaria es un derecho humano, la misma se da fundamentalmente para mejorar las condiciones de calidad de vida de la población concentrada en una localidad específica, es decir la participación ciudadana es inherente a los procesos de desarrollo local sostenible, en la medida que incorpora la importancia de vincular el aprovechamiento de los recursos naturales, el crecimiento económico que garantice el acceso a los recursos que permitan el mejoramiento de la calidad de vida y que esto pueda ser gozado por todos y todas los miembros de esa localidad con justicia social y equidad, es por tanto que la integración de una participación juvenil con equidad de género es fundamental para alcanzar mejores posibilidades de desarrollo haciendo un uso significativo del potencial local que existe en las comunidades. (CEMEDE, UNA, 2015, Justificación, párr. 7)

Por otro lado, el desarrollo de este proyecto parte de que la mejoría del entorno de una comunidad requiere el desarrollo de capacidades en el nivel micro, lo que implica el fortalecimiento técnico, social y político para desarrollar su misión, generar cohesión interna y capacidad de acción (Velásquez y Gonzáles, citado por Lezcano y Dobles, 2014), esto les permitiría tener una herramienta para interactuar con las instituciones en función de lograr sus propósitos como organización.

Proceso de discusión de la idea de proyecto con el MAG

Una vez definido por las académicas la propuesta y las condiciones para desarrollar el trabajo, se sostuvo en el marzo del 2014, una reunión con el director del MAG para discutir si el proyecto era del interés de la institución. Actividad en la que se presentaron:

- Los objetivos del proyecto.
- Los criterios de selección de las organizaciones que podrían ser sujeto del proceso, que indicaban:
 - Que tuvieran más de dos años de mantenerse vigentes.
 - Formaran parte de las organizaciones priorizadas por las Agencia de Servicios Agropecuarios.
 - Tenían definidos los proyectos que esperaban que se les financiara.

- Habían desarrollado algún proyecto, independientemente del tamaño.
 - Existían jóvenes no mayores a 21 años supieran leer y escribir.
 - Tenían apertura para que participaran jóvenes.
- En los términos de la relación con el MAG, se indicaba que la Agencia de Servicios Agropecuarios (ASA) realmente fuera parte del acompañamiento en el desarrollo del proyecto.

Los propósitos y condiciones planteados a la dirección del MAG, fueron discutidos por su director con los jefes de las 11 ASAS y se seleccionaron los grupos que respondían a los criterios indicados. Posteriormente los nombres de las organizaciones fueron comunicados a las académicas en diciembre del 2014.

En febrero del primer año de ejecución del proyecto O246-14 *Fortalecimiento de capacidades locales para la gestión de proyectos en organizaciones sociales ligadas al Sector Agropecuario en Guanacaste* (Lezcano-Calderón y Dobles-Villegas, 2014), se realizó una reunión con los jefes de las ASA de los cantones donde se ubicaban las organizaciones, se les presentó el proyecto y se discutió nuevamente los términos de la relación entre el MAG y el proyecto FUNDER, especificando los principales aportes que se esperaban de ellos. Así mismo ellos, plantearon sus consideraciones.

Seguidamente, se realizaron reuniones conjuntas del MAG y UNA con cada una de las organizaciones seleccionadas para presentar el proyecto y discutir las condiciones del proceso. Esto incluyó, la solicitud a los miembros de las organizaciones para que invitaran a jóvenes de sus familias o de la comunidad a participar en el proceso.

La propuesta definida para los jóvenes

El eje articulador del proyecto se planteó como el fortalecimiento de capacidades organizacionales para la gestión de recursos, teniendo como punto de partida la formulación de perfiles de proyectos o estudios de prefactibilidad, lo que incluirá el estudio técnico, estudio de mercado, evaluación financiera y evaluación ambiental, según las necesidades.

Se indicaba que:

...como una acción afirmativa, las organizaciones deberán incorporar en el proceso a jóvenes menores de 21 años de las familias que la conforman, quienes tendrán un proceso paralelo para fortalecer el ejercicio de su ciudadanía, logrando un empoderamiento que les permita insertarse con seguridad a las discusiones de la organización y queden establecidas bases para que desarrollen sus propias agendas. (CEMEDE, UNA, 2015, Resumen, párr. 3)

Se reconocía que los jóvenes tienen habilidades y conocimientos complementarios que podían contribuir con el proceso de los adultos por lo que se planteaba que trabajaran la formulación del proyecto de la organización en conjunto.

Se consideraba importante, que en las organizaciones se fortaleciera habilidades técnicas del uso de la computadora e internet, ya que son medios que les permitiría vincularse a instituciones, colocar productos en el mercado, entre otros, por lo que se proponía que si los jóvenes no tenían dichas habilidades, se les brindaría apoyo a través de estudiantes, que preferiblemente fueran de la misma comunidad o comunidades aledañas, todo esto con la intención de fortalecer a la organización y comunidad. Así entonces, se indicaba como una de las actividades, la identificación de jóvenes como red de apoyo juvenil de las organizaciones seleccionadas.

Paralelo al trabajo con las organizaciones, se preveía llevar a cabo un proceso organizativo con un grupo de 15 jóvenes de la localidad, quienes participarán en varias sesiones de trabajo diseñadas para contribuir al mejoramiento de las habilidades gerenciales de los jóvenes y su empoderamiento como agentes de cambio.

Para el cumplimiento de este objetivo se requería como primer paso la identificación de los jóvenes, esto lo harían los miembros de la organización; luego se llevarían a cabo sesiones de trabajo basadas en el modelo de investigación acción participativa para fortalecer las habilidades conceptuales de los jóvenes con respecto a la gestión comunitaria. En estas sesiones se reconoce cuál es el papel de las y los jóvenes en la comunidad, la situación actual del país y de la comunidad, y la importancia del liderazgo.

En este espacio se desarrollarían dos investigaciones que brindarían información que pudiera ser utilizada en tomar decisiones sobre las acciones de la población joven que sean pertinentes para contribuir con el proyecto identificado por la organización.

Este proceso pretendía mejorar las habilidades técnicas y humanas para la gestión; en el primer caso porque se aprenderían técnicas para la recopilación de información que es necesaria para la toma de decisiones y creación de nuevos proyectos y en el segundo caso, porque se incentivaría el trabajo cooperativo, la comunicación asertiva, la generación de consensos e interacción con el resto de la comunidad, lo que promovería en las y los jóvenes una oportunidad para el fortalecimiento de su autonomía y construcción de su identidad social.

El proceso incluía desarrollar una actividad para la comunidad en donde ellos pudieran ser reconocidos como sujetos capaces de planear y ejecutar un proyecto que incentivara la participación comunitaria.

Se esperaba como productos que los jóvenes manifestaran interés en participar en actividades y organizaciones comunales, así como el manejo de herramientas tecnológicas básicas y de investigación sobre la realidad comunal.

Análisis, reflexión e interpretación del eje y síntesis

En proceso de capacitación en formulación de proyectos inicia con los adultos y jóvenes, sin embargo, ya que la tercera sesión, el 100% de los jóvenes de Río Naranjo había dejado de ir, mientras que en Cañas Dulces solo se mantuvieron 3 jóvenes, quiénes concluyeron el proceso.

Los jóvenes que fueron entrevistados, en el caso de Río Naranjo, indicaron que no habían continuado debido a otros compromisos como el estudio o la oportunidad de trabajar, y que, con el horario acordado con los adultos, los sábados en la tarde, no les era posible participar.

Las motivaciones iniciales de los jóvenes de participar en el proyecto

Los padres y miembros de la comunidad tuvieron la capacidad para convocar a jóvenes a las reuniones de presentación del proyecto, prueba de ello es que en la primera sesión hubo una alta participación, que disminuyó drásticamente en las sesiones siguientes. La mayoría estaba clara que era una capacitación en formulación de proyectos principalmente, y les interesaba porque era una oportunidad de aprender y sobre todo de formular un proyecto.

Todos los jóvenes que participaron eran hijos de agricultores, algunos de ellos cultivaban y todos estudiaban, ya sea en el colegio, la universidad o el INA, en las entrevistas realizadas a los jóvenes, estos indicaron que los elementos que les motivaban a participar en las capacitaciones eran:

1. Tener acceso a un proyecto y conocer su funcionamiento.
2. La posibilidad de formular su proyecto para que después se les financiara.
3. Iniciar de una vez un proyecto de producción agrícola que le generara fuentes de empleo e ingresos para ellos, sus familias y la comunidad.

En lo acontecido se identificó que los primeros jóvenes en desistir del proyecto, fueron aquellos que tenían expectativas de generar un proyecto individual que al final fuera financiado por el IMAS u otra organización, por lo tanto, al comprender que este no era el fin, no continuaron con el proceso. Esta posición evidencia la inclinación al individualismo que a la gestión compartida del desarrollo.

Los que tenían interés de desarrollar un proyecto agrícola, se caracterizaban por tener la expectativa de que estos se desarrollaran con métodos de producción diferentes a los de sus padres, como por ejemplo producción en invernaderos para lograr una mayor productividad. En estos casos estaban claros que no deseaban seguir los métodos tradicionales, pues consideraban que estos requerían de mucho esfuerzo y poca remuneración. Además, esto incluía la posibilidad de abrirse posibilidades de nuevos mercados y hasta la adquisición de terreno para el desarrollo de las actividades productivas de la organización.

Todos los jóvenes entrevistados, manifestaron que su retiro se debió a que estudiaban o surgieron oportunidades de trabajo, lo que en ambos casos requería del traslado a otras comunidades y la trasposición de horarios de sus diferentes responsabilidades.

Además, se identificó que el proyecto al no dar titulación que respaldara la capacitación desmotivó a algunos jóvenes a continuar con el proceso, lo que deja en evidencia un interés por un título y no por el conocimiento, realidad que muchas veces las facilitadoras enfrentan en las aulas universitarias, y que constituye una coincidencia digna de analizar sobre el sentido de la educación en los sectores jóvenes de nuestro país.

De los jóvenes que se retiraron durante el proceso, se destaca el caso de uno de ellos que se estaba preparando en contabilidad y que asumió un trabajo en la parte administrativa en una asociación de lecheros, en la que se está involucrando en la toma de decisiones.

Características que debería tener una capacitación desde el punto de vista de los jóvenes

La característica común que esperarían los jóvenes de una capacitación dirigida a ellos es que sea teórica y práctica, que incluya visitas de campo. Las capacitaciones deben permitir generar fuente de empleos e ingresos, tanto para ellos como para el resto de la comunidad.

En este caso es importante retomar la perspectiva de desarrollo en la que nos encontramos en las comunidades, dónde se habla de empleo y empleabilidad en lugar de trabajo y emprendedurismo, que son realmente las posibilidades atinentes al desarrollo local en la ruralidad.

Así pareciera que hay una coincidencia entre ellos y es el interés por que el proyecto sea agrícola, porque están en una zona agrícola, que se pueda desarrollar en la comunidad. Además, debe ser una parcela trabajada entre todos, porque no

todos tienen tiempo completo para estar solo en la agricultura. Algunos son más precisos e indican que las capacitaciones tienen que ser en nuevas tecnologías de producción.

Estas capacitaciones deben ser más intensivas y no tan espaciadas como lo proponía el proyecto, cada 15 días, evidenciando una tenencia a la inmediatez y a la generación de resultados a corto plazo.

Un aspecto que se rescata para todos los entrevistados, es la disposición a recibir las capacitaciones en conjunto con los adultos de la asociación. Mencionan dos de los jóvenes, que cursaban una carrera universitaria, y que se quedaron en todo el proceso de capacitación, que lo valoran como positivo debido a que con ellos se aprende más, porque, aunque los jóvenes entendían los conceptos, cuando los aplicaban se les facilitaba porque los agricultores adultos sabían o conocían desde la práctica, tenían experiencia. Así mismo, fue una experiencia que los hizo darse cuenta que, aunque todos tenían grados de escolaridad diferentes, era posible desarrollar el trabajo.

Este es un resultado importante de acercamiento intergeneracional que permitió la confrontación de diferencias y la asociación de similitudes entre jóvenes y adultos.

La articulación con actores

El proyecto es conceptualizado desde su inicio como un esfuerzo articulado con el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Entendiendo esta articulación como acciones que se complementen para lograr un objetivo. Esto significa que cada uno aporta desde sus posibilidades y competencias.

Un elemento que se tenía como punto de partida es que el MAG no estaría en cada capacitación, pero si estarían pendientes de lo que se hacía y apoyarían en el desarrollo de algunas tareas establecidas en cada módulo y que los agricultores deben resolver. Entre estas actividades se facilitó la identificación de lugares adecuados para la realización de las giras, así como la coordinación de las giras.

La vinculación con el MAG y específicamente con las ASA, permitió que la actividad de presentación, de los proyectos por parte de los agricultores participaron el INA, INDER, MAG, IMAS y SINAC, lo cual les permitió obtener orientaciones relacionadas con sus posibilidades de financiamiento.

La articulación de los beneficiarios con las instituciones, dependió de las relaciones previas que estos tenían con las ASAS. En el caso del ASA de Liberia la relación ha sido fuerte con la Asociación de Cañas Dulces, desde antes del proyecto y esto se

reflejó durante el proceso con el seguimiento que tuvo la organización por parte de la ASA. En lo referido al ASA de Bagaces la vinculación era débil, lo cual también se reflejó en el proceso. Sin embargo, esta situación no tuvo una incidencia sobre el desarrollo del proyecto, en lo que se refiere al logro del producto, aunque sí generó desmotivación e incertidumbre en la organización social en medida que no se sentían respaldados por la institución pertinente.

El aprendizaje personal

La salida de los jóvenes se dio y no hubo acciones para tratar de comprender la situación, pues la responsabilidad de su participación se quedó en los miembros de la organización. Sin embargo, había un pensamiento común no compartido de académicas y agricultores adultos, y era que estos jóvenes no estaban interesados en el trabajo comunal, esperaban recursos en efectivo y que se estaba reproduciendo en ellos el paternalismo. Este pensamiento inhibió toda posibilidad de acción para establecer mecanismos que permitieran conocer el alejamiento de los jóvenes.

Esto refleja que, aunque tengamos una intención de generar cambio, tenemos pensamientos preconcebidos que inciden en la formulación y ejecución de un proyecto y hacemos lectura del proceso a partir de esa concepción.

También implicó el cuestionamiento sobre la realidad que existe en la correlación de tiempos académicos, tiempos de proyectos y expectativas de resultados de los mismos, ya que aunque los procesos y las proyecciones tengan sentido, las maniobras de ajuste en la marcha se disminuyen si estas requieren de un mayor tiempo al que es posible atender, lo que limita el accionar de los facilitadores y genera sentimientos de impotencia, y deseos de que en la “próxima” se tengan elementos más “confiables” de la realidad, aún si sabemos que esto en alguna dimensión del universo pudiera ser posible, ya que hablamos de procesos sociales, personas, comunidades, políticas y entramados organizacionales.

Sobre los elementos determinantes de la participación de jóvenes, se reflexiona en los siguientes aspectos:

- Horarios adecuados a las actividades de los jóvenes, en las que se incluyan sus actividades de ocio, trabajo y educación.
- Mayor acompañamiento en cuanto a tiempo y cercanía, aunque los jóvenes se manejen en entornos virtuales, los procesos de formación para la participación ciudadana siguen siendo personales, cercanos y confrontativos, el mirar y ser mirado no sólo construye a la persona, también construye al ciudadano.

- Es indispensable generar una formación de valores democráticos en las organizaciones sociales que permita una apertura real a la participación de los jóvenes y esto incluye, el respeto y la tolerancia hacia sus pensamientos, sus sentimientos, sus ideas y sus motivaciones. La participación juvenil no puede quedar remitida a una estructuración adultocéntrica ya que esto reduce el potencial de aporte con el que puede contribuir la población joven.
- Es importante iniciar cada uno de los procesos con jóvenes entendiendo su cotidianidad y su sentido de pertenencia, ya sea este poco o mucho, siempre algo dice por dónde podemos empezar, en el sentido que toda acción debe ser dirigida en relación a sus intereses e involucrar estos temas como elementos de aporte local, ya fueran estas actividades recreativas o productivas.

Sobre el desarrollo de capacidades

El proyecto planteaba un objetivo específico para los jóvenes, sin embargo, al iniciarse el desarrollo del objetivo referido a la formulación de un único proyecto que sería el de la organización, los jóvenes perdieron en interés porque no les permitiría elaborar el suyo propio, aunado a esto tenían otras actividades prioritarias como estudiar u oportunidades de trabajo.

En definitiva, la salida de los jóvenes, se asumió como un desinterés de ellos por la actividad comunal u organizacional, sin embargo, las entrevistas ponen en evidencia que ellos están interesados en el desarrollo de su comunidad, en permanecer en ella, en trabajar en las actividades agrícolas, que además la ven como una oportunidad de generación de empleo e ingresos, siempre y cuando se utilice tecnologías modernas que son más productivas y con menor desgaste físico, que el utilizado por sus padres.

Lo anterior indica, que hubo un supuesto que no permitió a las académicas ni a los agricultores tratar de comprender la situación para encontrar alternativas que les permitiera incorporarlos al proceso.

Por otro lado, considerando los planteado por dos jóvenes que se quedaron, un aspecto que pareciera que facilitó su permanencia es el apoyo o motivación de los padres o amigos, quienes lograban visualizar que el aprendizaje en la formulación del proyecto, podría permitirle a la familia elaborar posteriormente uno para su propio beneficio.

Los jóvenes valoran de manera positiva el trabajar en conjunto con los adultos, pues consideran que estos les aportan conocimiento a partir de su experiencia y

facilitaba formular el proyecto. Tal y como indicó uno de los entrevistados, que está en su cuarto año de carrera universitaria, en sus términos de joven “me pareció super chiva trabajar con los agricultores porque, aunque tenían diferentes niveles de estudio, sabían mucho”.

Conclusiones y propuestas

Los procesos de coordinación interinstitucional para realizar una acción dirigida organizaciones sociales, requiere construir primeramente relaciones de confianza y posteriormente tiempo para coordinar las acciones a los diferentes planes operativos, estas alianzas deben desarrollarse como mínimo con un año de anterioridad y un proceso en que quede en evidencia que el esfuerzo por alcanzar el objetivo es bilateral.

Procesos de capacitación de jóvenes y adultos es posible, siempre y cuando estos respondan a las expectativas de los primeros, que consiste básicamente en el desarrollo de proyectos que generen ingresos y empleo para ellos y la comunidad. Así, se podría suponer que en la medida que una organización de agricultores o una institución promueva a través de las organizaciones capacitaciones que incluya a los jóvenes en donde ellos se vean beneficiados, estaría incentivando su interés en formar parte de dicha organización.

Los jóvenes están interesados en capacitarse en conjunto con los agricultores porque reconocen que el conocimiento que estos últimos tienen, independientemente de su escolaridad, es valioso en el proceso de capacitación. También identifican que ellos, los jóvenes, en el proceso de capacitación son valorados por los agricultores las capacidades que tienen relacionadas con su escolaridad porque les ayudan a comprender los aspectos conceptuales que implica una capacitación. Entonces, se podría afirmar, a partir de este caso, que, si se pretende incorporar a los jóvenes a las organizaciones de agricultores, deben ser incluidos en los procesos de formación a los cuales tienen acceso sus miembros, lo cual es posible si se ajustan los horarios y las capacitaciones tienen un alto contenido de práctica.

Las capacidades que se desarrollan se potencian para ambas partes, jóvenes y adultos, pues ambos tienen conocimientos complementarios que permiten maximizar los procesos de capacitación que se les ofrece.

El vínculo de los jóvenes con lo agrícola, ya sea porque es agricultor o forma parte de una familia de agricultores, también es un factor que ayuda a generar interés en mantenerse en un proceso de capacitación, siempre y cuando este perciba posibilidades de que va a tener beneficios personales, pero también para el desarrollo de su comunidad.

Finalmente, es válido considerar que la participación de los jóvenes, parte de su contexto cultural, definiendo los factores de motivación, en los muchos casos busca correspondencia a las demandas de género y desde una visión adultocéntrica, lo que tergiversa el rol del joven y sus características generacionales, y en cambio se aspira a “calzar” en los ideales sociales de transición a la adultez en la que los intereses de la juventud se desplazan de la agenda social.

Referencias

Asociación de Productores Agropecuarios de Cañas Dulces. (2016). *Proyecto mejoramiento de las capacidades de los productores de Cañas Dulces de Liberia para la producción de calidad y oportunidades de insertarse al mercado*. Liberia, Guanacaste: UNA.

Asociación de Productores Agropecuarios de Río Naranjo. (2016). *Proyecto organización de producción y comercialización agrícola de la Asociación de Productores Agropecuarios Río Naranjo*. Bagaces, Guanacaste: UNA.

Centro Mesoamericano de desarrollo sostenible del trópico seco (CEMEDE), Universidad Nacional (UNA). (2015). *Fortalecimiento de capacidades locales para la gestión de proyectos en organizaciones sociales ligadas al Sector Agropecuario en Guanacaste (Resumen)*. Nicoya, Guanacaste: Autor. Recuperado de <http://www.cemedede.una.ac.cr/index.php/fortalecimiento-de-capacidades-locales-para-la-gestion-de-proyectos-en-organizaciones-sociales-ligadas-al-sector-agropecuario-en-guanacaste>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2014). CENAGRO: Fincas y personas productoras por nivel de instrucción, según provincia y cantón. San José, Costa Rica: Autor. Recuperado de http://inec.cr/agropecuario?title=&shs_term_node_tid_depth=All&field_periodo_tid=All&field_anio_documento_value%5Bvalue%5D%5Bdate%5D=

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (Julio, 2015). (ENAH0): *Distribución de los hogares por zona y región de planificación según condición de pobreza multidimensional*. San José, Costa Rica: Autor. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/encuestas/encuesta-nacional-de-hogares>

- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (Julio, 2016). (ENAH0): *Asistencia a educación regular y nivel educativo de la población según zona y región de planificación*. San José, Costa Rica: Autor. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/educacion>
- Lezcano-Calderón, S. y Dobles-Villegas, M. T. (2014). *Fortalecimiento de capacidades locales para la gestión de proyectos en organizaciones sociales ligadas al Sector Agropecuario en Guanacaste (Código 0246-14)*. Guanacaste, Costa Rica: UNA.
- Ministerio de Planificación y Política Económica (MIDEPLAN). (2013). *Costa Rica: Índice de Desarrollo Social (IDS) 2013*. Recuperado de <https://www.mideplan.go.cr/component/content/category/249:indice-de-desarrollo-social-2013.html>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2016). *Juventud rural y empleo decente en América Latina*. Santiago, Chile: Autor. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-i5570s.pdf>